

EMPIRIA

EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales

ISSN: 1139-5737

ISSN: 2174-0682

empiria@poli.uned.es

Universidad Nacional de Educación a Distancia

España

Guillermo Rivas Huaman, Rolly

LOS CIENTÍFICOS Y EL MUNDO. LO QUE DIEZ PENSADORES NOS ENSEÑAN
SOBRE LA AUTORIDAD DE LA CIENCIA. Robert P. Crease (2020). Editorial Planeta

EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 53, 2022, Enero-, pp. 211-219

RESEÑA

LOS CIENTÍFICOS Y EL MUNDO. LO QUE DIEZ PENSADORES NOS ENSEÑAN SOBRE LA AUTORIDAD DE LA CIENCIA

Robert P. Crease (2020). Editorial Planeta.

Robert P. Crease es estadounidense de nacimiento, filósofo y director del departamento de filosofía en la Stony Brook University en New York. Es autor de diversos libros relacionados al avance de la ciencia, por ello es considerado uno de los actuales historiadores de la ciencia. Desde siempre se ha preocupado por difundir el respeto y la autoridad de la ciencia, de tal forma que sea de utilidad para cada país. El estilo sensibilizador del autor en cada capítulo despierta el interés para terminar de leer todo el libro, asimismo se evidencia un profundo interés del autor por defender y demostrar la autoridad de la ciencia en todas sus áreas.

El libro consta de 346 páginas divididas en cuatro secciones y que van precedidas por una dedicatoria y una introducción. La primera sección consta de tres capítulos y tiene el objetivo de mostrar la consolidación de la autoridad la ciencia en el inicio de la época moderna. La segunda parte también de tres capítulos muestra cómo es que durante los inicios de la ciencia, surgió un distanciamiento entre la ciencia misma y las humanidades y como es que se pudo salvar este

distanciamiento. La tercera sección se enfoca en mostrar los primeros

del libro: ¿si la ciencia está dando la información necesaria sobre las causas y consecuencias del calentamiento global, porque las autoridades políticas no toman acciones en base a informaciones científicas? La respuesta es clara: pues no le creen a la ciencia, y más bien consideran que la ciencia tiene sus propios intereses particulares. Según Crease, a esto se le llama el negacionismo de la ciencia. Es decir las autoridades políticas en el fondo pueden reconocer la autoridad de la ciencia, sin embargo, no les sirve para sus intereses políticos, por ello, una gran cantidad de autoridades políticas optan por el negacionismo de la ciencia. Justamente de aquí parte el Dr. Crease para desenmascarar al negacionismo de la ciencia, cada capítulo desde el primero hasta el décimo capítulo, tiene ese objetivo, restablecer la autoridad de la ciencia

El capítulo uno titula “la nueva Atlántida de Francis Bacon”. El autor en un estilo ameno y sencillo va narrando lo que significó el aporte de Bacon, quien es considerado uno de los iniciadores de la ciencia moderna. Bacon nació en Londres, Inglaterra en el año 1561, en el seno de una familia de buenos recursos, su padre fue consejero de confianza de la Reina Isabel y su madre era pedagoga y traductora. Francis estudio

nació en un hogar humilde; otra diferencia es que Bacon con tal de lograr sus objetivos podía ser hasta condescendiente con sus enemigos, muy por el contrario Galileo no tenía reparos en responder abiertamente a sus adversarios con tal de defender sus convicciones. Desde muy joven se vio entusiasmado con las matemáticas, tanto así que relacionaba los números con toda actividad cotidiana, como por ejemplo medir con su propio pulso el tiempo que tardaba la lámpara del techo en girar de un lado a otro, descubriendo que el tiempo de oscilación era el mismo ya sea en un arco pequeño o grande. Un detalle interesante es que a pesar que antiguamente se había realizado muchos avances en matemáticas, en la época de la predominancia de la autoridad religiosa, las matemáticas, no significaba nada interesante, por ello las ideas de Copérnico fueron atacadas por los teólogos de la época. En aquellos tiempos uno de los primeros enfrentamientos públicos de Galileo se dio con los filósofos de la época, quienes teóricamente proponían cómo funcionaba el mundo, sin embargo, no podían explicarlo con evidencias; ante esto Galileo realizó una publicación con cierto sarcasmo, afirmando que los filósofos no eran capaces de explicarlo, pues para ello, había que

sin compañía de nadie, cuando estuvo en la escuela recibió el apodo de “don evasión”. Estudió derecho por deseo de su padre, pero pronto se desaminó porque no le gustó que se discutía sobre palabras en lugar de crear cosas útiles. Se unió al ejército Holandés en donde se hizo amigo de Beeckman, que era un profesor visitante y aficionado a la ciencia. Luego de tal experiencia, Descartes se dedicó a viajar por diferentes lugares que le permitió conocer a destacados intelectuales de la época, teniendo el afán de encontrar un enfoque más sistemático para la ciencia de lo que habían propuesto Bacon y Galileo. De esta forma puso en práctica su propio procedimiento metódico. En la búsqueda de este método se inició diseccionando órganos de animales en su casa, lo cual le permitió conocer más sobre anatomía animal de lo que se conocía hasta esa época. Descartes llegó a concebir que tanto el sistema planetario como el organismo humano tienen funciones planetarias, es decir son como máquinas, uno de sus argumentos era que la tierra giraba alrededor del sol. Temía mucho por lo que pudiera pasarle, pues se había enterado de la situación de Galileo; ante esto, se encontraba en un dilema, pues Descartes respetaba mucho a la iglesia,

genialidad de darse cuenta que no era saludable solamente educar a los niños con el método moderno de las ciencias, pues de esta forma se los convertía en personas con avaricia y egoísmo, dejando de lado su esencia humana, asimismo estaba de acuerdo que el método de la filosofía y de las artes, eran insuficientes por sí solas, por lo tanto, propuso que los niños deben ser formados en ambas ciencias, es decir, primeramente desarrollar el lado metafórico, ingenioso y ambiguo del niño, y que de esta manera estaría preparado para desarrollar el pensamiento racional, abstracto y demostrativo que exigía la ciencia moderna, afirma que las ciencias naturales no pueden dejar de lado a la ética. Giambattista Vico murió en 1744. De esta forma Vico es considerado como uno de los grandes defensores de las humanidades sin rechazar el método moderno de la ciencia. Como bien menciona Robert Crease “el desastre fue la musa de Vico, la pobreza hizo de editora”; Vico no tuvo fortuna, tampoco reconocimiento en vida, incluso no aparece hoy en día entre los más conocidos pensadores, sin embargo, es digno

expulsado por participar en un reclamo contra un profesor. Luego tuvo la oportunidad de conocer Henri Saint Simon que ya bordeaba los 70 años de edad, y quien sería influyente y determinante en el futuro académico de Comte. Existen evidencias bibliográficas para confirmar la personalidad Bipolar de Comte, presentando momentos de egocentrismo patológico y otras veces mostrándose inestable e inseguro; a raíz de su distanciamiento final con su maestro Saint Simon tuvo una crisis emocional entre los años 1826 y 1829, incluso se afirmó que paso una temporada en un hospital psiquiátrico y que tuvo dos intentos de suicidio; en estas circunstancias se casó con Caroline Massin, una mujer que se sabe que amó a Comte, sin embargo, Comte, al pasar de los meses la comenzó a tratar mal y humillarla. Otra característica notable era su narcisismo evidente, llegando a pensar en que era la persona indicada para salvar a la humanidad, otro detalle de su narcisismo era que no leía revistas ni periódicos de la época porque consideraba que no necesitaba hacerlo, pues estaba

en economía, de hecho su tesis fue un gran aporte a la sociología. Solamente con 28 años, ya era un gran docente universitario y un gran abogado. Alto, con una gran barba y corpulento, con una gran debilidad por el alcohol, también ejerció como asesor del gobierno. A raíz de la muerte de su padre por un derrame cerebral cayó en un fuerte sentimiento de culpabilidad y una depresión severa, básicamente porque semanas previas Weber tuvo una fuerte discusión con su padre, lo que los distanció. Casi durante seis años Weber se retiró de sus labores académicas por causa de no superar la muerte de su padre; ya para el año 1903, la situación comenzó a mejorar. A lo largo de los siguientes años su interés estuvo relacionado a temas políticos, la burocracia, la ética y la ciencia, siendo una de sus convicciones que el gran problema de Alemania era el liderazgo político. Weber propuso tres tipos de liderazgo: la tradicional de los padres y ancianos, la racional legal que era la burocracia reflejada en normas y leyes de la sociedad y la carismática que es la que mayormente ejercen los líderes políticos; a su vez en ese liderazgo Weber detecta un conflicto: la ética de la responsabilidad y la ética de la convicción, de ahí que los intereses políticos están

el nuevo conocimiento de la ciencia estaba traicionando al sultán y además al imperio, es decir, si un ciudadano turco estaba interesado en aprender ciencia, era un antipatriota y traidor. Finalmente los defensores de la ciencia, de modo muy similar a lo que ocurrió en Europa, explicaron que en realidad la ciencia y el Corán no se contradicen, sino más bien una surge de la otra. De esta forma, poco a poco, los jóvenes fueron acercándose a la ciencia sin ningún sentimiento de culpabilidad. Luego de consolidar el avance de la ciencia en Turquía, Kemal Atatürk fallece en 1938; su liderazgo político, su mente visionaria, su espíritu guerrero y sus convicciones acerca de los beneficios de la ciencia, son méritos suficientes para que el Dr. Robert Crease lo haya considerado como una de las personalidades relevantes en el avance de la ciencia moderna en el mundo.

El capítulo IX titula “Edmund Husserl: crisis de la cultura”. Husserl nació en Moravia el año 1859. Fue el segundo de cuatro hijos y además hijo de padres judíos, sin embargo, se convirtió al cristianismo y fue asiduo lector del nuevo

ello, hasta la actualidad su obra sigue siendo difundida.

El capítulo X titula “Hannah Arendt: Acción”. Hanna nació en Alemania el año 1906, fue hija de inmigrantes judíos, llegando a convertirse en una pensadora influyente, además de ser una seguidora de Edmund Husserl y Martin Heidegger. Entre los episodios más resaltantes de su vida está el haber escapado del régimen nazi a primero a París y luego hacia Estados Unidos; por otro lado, algunas aventuras amorosas, incluso de manera secreta con Martin Heidegger. Los padres de Hanna le enseñaron desde niña a defenderse de las actitudes antisemitas, lo que le enseñó a defenderse; sus padres siempre quisieron que pueda lograr una profesión para que pueda gozar de todos los derechos como alemana. Hanna Arendt comenzó a interesarse por las actitudes antisemitas en diferentes partes del mundo. Ya en establecida en EEUU tuvo la oportunidad de publicar algunos artículos entre ellos “Nosotros, los refugiados” en donde explicaba de forma magistral las vivencias y experiencias de